

La demanda de productos no creció al mismo ritmo que la oferta, lo que condujo a un desequilibrio que indujo a la saturación del negocio y la acumulación de stocks (cantidad de mercancías almacenadas. Equivale en español a reservas o existencias) invendibles

El descenso de ventas se intentó corregir mediante el recurso a créditos fáciles y la venta a plazos. Los estadounidenses se endeudaron recurriendo a los bancos en busca de financiación para la adquisición de electrodomésticos, automóviles y otros bienes de consumo. Esta situación se prolongó durante algún tiempo, hasta que finalmente entró en conflicto con la economía real.